

# CÁRQUEMIS, DE REINO A VIRREINATO

Juan A. Belmonte Marín  
Manuel Pintado Martínez-Meco  
*Universidad de Castilla – La Mancha*

Dedicado a Th. E. Lawrence, 100 años  
después de pisar por primera vez  
Yerablus / Cárquemis (11/03/1911)

## 0. Introducción

El paso del Bronce Medio (BM), *ca.* 2000-1600, al Bronce Final (BF), *ca.* 1600-1200, en Siria-Palestina coincidió con el reinado de Ḫattušili I (*ca.* 1650-1620), el cual se lanzó a la conquista de los territorios septentrionales de Yamḥad/Alepo y, también, con las primeras incursiones por parte de los primeros faraones de la Dinastía XVIII (*ca.* 1552-1305) en el sur de esa región.

Por las fuentes escritas provenientes de los archivos reales de Mari (*ca.* 1810-1761), sabemos que Cárquemis encabezaba una pléyade de pequeños reinos: Ḫaššum, Uršum y Zalwar, que a su vez compartían espacio geopolítico en la zona del Éufrates Medio con los grandes poderes de la Siria del BM: Yamḥad/Alepo y Mari<sup>1</sup>. Los intereses de Cárquemis y su territorio se movieron, al parecer, entre estos dos estados, intentando conservar contactos políticos y/o económicos con ambos. Aunque el control de Yamḥad sobre zonas situadas al este del Éufrates, seguramente, ya se habría debilitado mucho antes de que éste cayera en manos hititas, este hecho favoreció de manera importante la expansión de la influencia de Mittani, una nueva potencia surgida al este del Éufrates, por el norte de Siria y, naturalmente, sobre Cárquemis.

Más de dos siglos y medio después, Šuppiluliuma I, otro rey hitita (*ca.* 1370-1342), consiguió dominar el área de influencia mitania de la orilla derecha del Éufrates y conquistar Cárquemis. Allí instaló a Piyašili, también llamado Šarri-Kušuh, uno de sus hijos, asimismo como rey. En esta nueva etapa histórica, el Virreinato de Cárquemis se nos presenta muy activo en la zona, donde los asuntos sirios de Ḫatti son gestionados por una dinastía instalada en la ciudad, como así se percibe a través de la documentación de Ugarit y Emar (archivos en funcionamiento desde mediados del s. XIV a principios del s. XII)<sup>2</sup>.

Cómo fue ese tránsito, es lo que aquí nos proponemos analizar.

---

<sup>1</sup> Hawkins (1980) 426ss; Klengel (1992) 70-74; Kupper (1992) 16-19; Lacambre – Tunca (1999) 593-598; Miller (2001a) 97; Charpin – Ziegler (2003) 206; Oliva (2008) 180 y 420-423.

<sup>2</sup> Hawkins (1980) 429-434; Klengel (1992) 120-128; Kupper (1992) 20-23; Lacambre – Tunca (1999) 601s; Singer (1999) 646s y *passim*; Adamthwaite (2001) 55-70; D'Alfonso (2005) 23s.

## 1. Ḫattušili I en Siria

### 1.1. Las dos primeras campañas de Ḫattušili I y el asedio de Uršu (ca. 1650-1649)

El desmoronamiento de Yamḥad, un poderoso reino del norte de Siria, comenzó a hacerse patente a raíz de las campañas militares de Ḫattušili I<sup>3</sup>. De acuerdo con las *Hazañas de Ḫattušili I*<sup>4</sup>, éste atacó en su primera campaña a la ciudad de Sanawitta (Saḫuitta en acadio) y, seguidamente, arremetió contra Zalpa (Zalpar en acadio)<sup>5</sup>. Durante su segunda campaña, el rey hitita avanzó sobre las ciudades de Alalah (actual Tell Aḫana<sup>6</sup>), Uršu (¿Gaziantep?<sup>7</sup>), Ikkali<sup>8</sup> y Tašḫiniya<sup>9</sup>:

Versión hitita	Versión acadia
§4 «Al año siguiente marché contra la ciudad de Alalah y la aniquilé. Luego marché contra la ciudad de Waršuwa y de la ciudad de Waršuwa marché contra la ciudad de Ikkali, marché contra la ciudad de Tašḫiniya. Aniquilé sus territorios, me llevé su riqueza y llené completamente con esa riqueza mi casa»	§4 «Al año siguiente marché contra la ciudad de Alalah y la aniquilé; luego marché contra la ciudad de Uršu. De la ciudad de Uršu marché contra la ciudad de Ikkali. De la ciudad de Ikkali marché contra la ciudad de Tašḫiniya. A mi vuelta devasté el territorio de la ciudad de Uršu y cubrí la casa con el oro del botín»

CTH 4 (Bernabé – Álvarez-Pedrosa, 2000: 103 [T 2])

Si se está en lo cierto con relación a las identificaciones de los lugares citados anteriormente, se puede intuir que los primeros movimientos militares del monarca hitita tuvieron un marcado carácter estratégico (véase Mapa 1). Al parecer, intentaba dominar rutas de acceso hacia la vega baja del Orontes, cercana al Mediterráneo (Alalah), la llanura de Gaziantep (¿Uršu?), un lugar (¿Ikkali?) en el tramo inicial de la vía que unía Maraç con Malatya y el Alto Éufrates (Tašḫiniya).

<sup>3</sup> Wilhelm (1989) 20-22; Klengel (1992) 76s y 80-82; Liverani (1995) 340-346; Kühne (1999) 207s; Bryce (2001) 100s; Freu – Mazoyer (2007a) 79ss; Oliva (2008) 484s; Von Dassow (2008) 15s.

<sup>4</sup> Documento al que se le han añadido nuevos textos -Salvini (1994), Salvini (1996), Salvini (1998b) 114s, Miller (2001b) y Durand (2006)- que permiten conocer mejor la historia de los territorios “al otro lado del río” (Éufrates) durante los momentos finales del Bronce Medio -Salvini (1998a); Forlanini (2004) 412-415. Véanse también Wilhelm (1989) 20ss; Kühne (1999) 207s; Bryce (2001) 107-109 y 110s (resulta paradójico hablar únicamente de las conquistas de Alalah y Uršu como objetivos estratégicos mientras que el asedio y la destrucción de Ḫaḫḫa sólo se observa como un acto cargado de gran importancia simbólica); Freu (2003) 18s y 32; Freu – Mazoyer (2007a) 88-92.

<sup>5</sup> Para M. Liverani (1995: 340-46) y T. Bryce (2001: 99s.) estas campañas permitieron a Ḫattušili establecer su autoridad en Anatolia central. Hay quien ha llegado a poner la mención de Zalpar, en la versión acadia, con relación a Zaruar/Zalwar/Zalbar (sobre esta ciudad, véase *infra* los ejemplos documentales de *El asedio de Uršu*).

<sup>6</sup> Bryce (2001: 107) sitúa la destrucción de Alalah durante la primera campaña del reinado de Ḫattušili I.

<sup>7</sup> Según Archi *et al.* (1971) 45s; Astour (1997) 2s; Astour (2002) 166.

<sup>8</sup> Topónimo recogido como Ag(a)gališ por las fuentes de Ebla -*RGTC* 12/1 p. 27; Pettinato (2000) 272 y 363-, también mencionado en el «Ritual de la liberación» junto a Ebla y otros -Otten (1988) 292; *RGTC* 6/2 p. 48; Neu (1996); Astour (1997) 6s «It (Saray-köy) stands at 70 Km. in beeline almost exactly of Gaziantep» / «...one political entity north of the kingdom of Uršu»; Astour (2002) 123s y 141-164; Pettinato (2000) 81. Freu – Mazoyer (2007a: 81 y 83) se preguntan si Ikkali pudo ser Ekalte (hipótesis no argumentada ni explicada en su obra).

<sup>9</sup> Topónimo sin localizar, aunque véase Von Schuler (1965) 21: «in der oberen Euphrat-Region» y Collins (1987) 140s: «Taking both Zalpa and Hemuwa as the southern towns of these names, all of the cities in question (: Tamalkiya, Hatra, Tashiniya) belong in the Upper Euphrates region».

Estas rutas eran los caminos por los que las mercancías de Egipto, Siria-Palestina y Mesopotamia llegaban a los mercados del norte de Siria, abasteciéndolos de materias primas. Por ejemplo, el necesario estaño para fabricar bronce, proveniente de Elam, alcanzaba el Mediterráneo a través del valle del Éufrates en un itinerario anteriormente asegurado por los asirios. El intento de controlar este recorrido por parte de los hititas<sup>10</sup> les llevó a enfrentarse con los intereses de Yamḥad, que no reaccionó enérgicamente ante el avance de Ḫatti porque pudo haberse encontrado entonces en un momento de debilidad.

De los objetivos aquí expuestos, cabe destacar el interés hitita por la región eufrática que discurre desde la zona de Samsat (la clásica Samosata) hasta la desembocadura del *Nahr al-Sāgūr*, a unos 20 km al sur de Cárquemis (véase Mapa 1). Por las *Hazañas de Ḫattušili I*, no se resuelve que esta última ciudad eufrática se viera acosada por los hititas. Sin embargo, gracias al texto conocido como *El asedio de Uršu*<sup>11</sup>, parece ser que el “hombre” de Cárquemis ayudó a esta ciudad durante el asalto que sufrió a manos del ejército hitita<sup>12</sup>:

«El rey llamó a Šanda a la ciudad de Luḫḫuzantiya y le preguntó acerca del siervo del hombre de Cárquemis (ARAD LÚ URU.Kar-ka-mi-is): ¿Qué dice la gente / el país? Así le contestó él: “Cuando Uršu sea destruida, el siervo caerá en nuestras manos. Ahora sus siervos se hallan en los montes y nos vigilan” Así dijo el rey: ¿Me oyes? – “Te oigo” (dijo él). Ve y diles: “¡Tanto tú como tú, sed inteligentes, guiad un buen regimiento! En Ḫatti nunca hubo mal, pero ahora Nunu y Kuliat han hecho mal. Ahora tú eres testigo de lo que ha hecho el hombre de Cárquemis (LÚ URU.Kar-ka-mi-is.KI)”»

CTH 7 anv. 21'-27' (Beckman, 1995: 24ss = Bernabé – Álvarez-Pedrosa, 2000: 111s)

Posiblemente, Yamḥad y los hurritas también pudieron auxiliar a Uršu, ya que embajadores de Alepo, Zarwar (Zalwar/Zalbar) y Ḫurri (el que, al parecer, les ofreció refuerzos), entraban y salían o permanecían en Uršu sin que el ejército hitita pudiera bloquear con éxito las rutas que llegaban hasta ella:

«... El rey se encolerizó. Así habló el rey: “Vigilad los caminos. Tened cuidado con los que van a la ciudad y con los que vienen de la ciudad. Nadie de entre ellos debe salir a encontrarse con otro enemigo nuestro, es decir, hacia Zaruar, hacia Alepo, hacia la tropa hurrita o hacia Zuppa (24-25) ... a-na LÚ.KÚR la ú-uš-ší / a-na URU.Za<sup>13</sup>-ru-a-ar a-na URU.Ḫa-la-ab.KI a-na ÉRIN.MEŠ Ḫur-ri ù a-na Zu-up-pa)”. Así contestaron: “¡Vigilamos! Ochenta carros de guerra y ocho batallones rodean la ciudad. El corazón del rey no debe latir deprisa ¡Estoy en mi puesto!” Pero vino un fugitivo de la ciudad y dijo así: “El siervo del hombre de Alepo ha venido cinco veces, el siervo de Zuppa se encuentra en la propia ciudad, la gente de Zaruar entra y sale (29) ... LÚ.MEŠ URU Za<sup>13</sup>-ru-a-ar i-ru-bu), y el siervo del hijo del dios de la Tormenta, mi señor, entra y sale...”»

CTH 7 rev. 22-30 (Beckman, 1995: 25ss; Bernabé – Álvarez-Pedrosa, 2000: 113 [T 3])<sup>13</sup>

<sup>10</sup> Klengel (1992) 80s; Liverani (1995) 343; Bernabé – Álvarez-Pedrosa (2000) 88-90; Bryce (2001) 110-112; Freu – Mazoyer (2007a) 77s.

<sup>11</sup> Beckman (1995); Bernabé – Álvarez-Pedrosa (2000) 111s. Uršu era una ciudad localizada en la orilla oeste del Éufrates según Bernabé – Álvarez-Pedrosa (2000: 89).

<sup>12</sup> Klengel (1992) 74: «A messenger of this ruler (“man” from Karkamish) was in the city of Urshu during the time of the Hitite siege»; Beckman (1995) 26: «...and the king interrogated him (Šanda) concerning the servant of the man of Carchemish (i.e., the king of Uršu)»; Kühne (1999) 207: «we learn that among Uršu’s allies, to which belonged such famous kingdoms as Halab and Carchemish, was included a group called the “Hurrians troops”»; Bernabé – Álvarez-Pedrosa (2000) 93-95; Bryce (2001) 102ss: «Pero el punto significativo es que parece que existía alguna forma de alianza entre Uršu, Alepo y el reino hurrita». Resulta curioso que Freu – Mazoyer (2007a) no pongan de relieve este hecho.

<sup>13</sup> Como se puede advertir, hay que aceptar una *lectio difficilior*: Za<sup>13</sup>-ru-a-ar (Bernabé – Álvarez-Pedrosa leen Anwar y Arwar) acorde con el contexto geográfico de los documentos paleoasirios, véase Forlanini, (1985) 54s.

## 1.2. La sexta campaña de Ḫattušili I (ca. 1645)

Cuatro años después del asedio de Uršu, Ḫattušili I reinició las campañas contra territorios meridionales<sup>14</sup>:

Versión hitita	Versión acadia
<p>§§ 10-13 «Al año siguiente marché contra el territorio de la ciudad de Zaruna. Y marché contra la ciudad de Ḫaššuwa y los hombres de la ciudad de Ḫaššuwa marcharon en armas contra mí. Y con ellos, en su ayuda, estaban las tropas del territorio de la ciudad de Ḫalpa. Marcharon en armas contra mí y los vencí. Y en días contados atravesé el río Puruna y sometí el territorio de la ciudad de Ḫaššuwa, como un león con su zarpa. Y cuando la hube vencido, amontoné el polvo sobre ella, me quede con toda su riqueza y llené con ella la ciudad de Ḫattuša. ...»</p> <p>§§ 14-17 «Y sometí el territorio de Ḫaššuwa en un solo año [...]. Y yo, el gran rey Tabarna, corté su cabeza y marché contra la ciudad de Zippašna. Subí por la noche al territorio de la ciudad de Zippašna, trabé con ellos combate, amontoné el polvo sobre ellos y el dios del Sol penetró en los territorios.</p> <p>Y yo, el rey Tabarna, había marchado contra la ciudad de Zippašna.</p> <p>Mas a la ciudad de Ḫaḫḫa no dejaba de mirarla con el ceño fruncido, como un león. Y aniquilé la ciudad de Zippašna, le arrebaté sus dioses y se los ofrecí a la diosa del Sol de la ciudad de Arinna.</p> <p>Y marché contra la ciudad Ḫaḫḫa, y en la ciudad de Ḫaḫḫa intenté por tres veces el asalto contra las puertas de la ciudad. Y aniquilé la ciudad de Ḫaḫḫa, le arrebaté su riqueza y la llevé conmigo a Ḫattuša, mi ciudad ...»</p>	<p>§§ 10-13 «Al año siguiente marché contra la ciudad de Zarunti y destruí la ciudad de Zarunti. Marché contra la ciudad de Ḫaššu y me hicieron frente. Y había con ellos tropas de la ciudad de Ḫalap. En las montañas de Adalur causé su derrota. En aquellos días el gran rey cruzó como un león el lecho del río Puran. Como un león con su zarpa derrotó a Ḫaššuwa, amontonó polvo sobre ella y llenó la ciudad de Ḫatti con el botín. ...»</p> <p>§§ 14-17 «En el curso de un año, ellos rindieron sus armas [...] la ciudad de Taunaga. Y cortó su cabeza [...] la ciudad de Zippašna. Me acerqué de noche. Y la divinidad solar se situó a la espalda del territorio montañoso.</p> <p>Yo, el gran rey Tabarna, había marchado contra la ciudad de Zippašna.</p> <p>Pero miré hacia la ciudad de Ḫaḫḫu como un león furioso. Destruí la ciudad de Zippašna y la aniquilé. Ofrecí sus dioses a la diosa del Sol de la ciudad de Arinna.</p> <p>Marché contra la ciudad Ḫaḫḫu. Intenté por tres veces el asalto contra la puerta de la ciudad y la destruí. Sus bienes los llevé a mi ciudad, a Ḫatti...»</p>

CTH 4 (Bernabé–Álvarez-Pedrosa, 2000: 105ss y 109s [T 2])

Primeramente, Ḫattušili I marchó contra la ciudad y/o el territorio de Zaruna (Zarunti en acadio, situada cerca de Alalah<sup>15</sup>), destruyéndolos<sup>16</sup>. Seguidamente, también marchó contra la ciudad de Ḫaššuwa (Ḫaššu en acadio, un reino situado cerca de Uršu)<sup>17</sup>, enfrentándose a su ejército. En esta ocasión, Alepo (Ḫalpa/Ḫalap) sí reaccionó

<sup>14</sup> Klengel (1992) 81s; Liverani (1995) 343s; Bernabé – Álvarez-Pedrosa (2000) 91-93; Bryce (2001) 197-109; Freu – Mazoyer (2007a) 85-88.

<sup>15</sup> Bryce (2001) 108, n. 56.

<sup>16</sup> Posteriormente, la ciudad de Zaruna fue también atacada por Idrimi de Alalah ca. 1490/80 (véase *RGTC* 12/2, p. 352).

<sup>17</sup> Reino al este del Éufrates que debió localizarse no lejos de Uršu (quizás en zona de Tilmen Hüyük, véase Mapa 1). A esta última ciudad, con motivo del asedio a la que la sometió el ejército hitita, se

y mandó tropas propias para apoyarlo, pero este ejército conjunto fue vencido por los hititas en las montañas de Adalur, un lugar concreto que se cita en la versión acadia y no en la versión hitita de las *Hazañas de Hattušili I*<sup>18</sup>. Entonces, el ejército hitita cruzó el río Puruna (Puran en acadio)<sup>19</sup>, destruyó la ciudad de Ḫaššuwa «a fuego» y sometió su territorio en un año.

En su empeño de aislar a Alepo, el rey hitita atacó nuevas ciudades de la región. En la versión acadia de sus *Hazañas*, aparece citada una ciudad llamada Taunaga de la que no se dice nada más porque falta el texto que precede a este topónimo. La siguiente localidad contra la que se lanzó Hattušili I fue Zippašna, la cual fue aniquilada de noche. Desde aquí, marchó hacia la urbe de Ḫaḫḫa -Ḫaḫḫu en acadio, ubicada en el Éufrates, posiblemente podría identificarse también con Samsat o con Lidar Hüyük<sup>20</sup> (véase Mapa 1)- que había intentado ayudar a Zippašna en vano<sup>21</sup> y sufrió la misma suerte que Ḫaššuwa; después de tres intentos de asalto, fue aniquilada también «a fuego». A continuación, el rey hitita, al igual que hiciera Šarrukin (Sargón de Akkad) hacia el 2340, también venció a Ḫaḫḫa pero el primero, al contrario que hicieran los acadios, la destruyó por completo:

Versión hitita	Versión acadia
<p>«(§ 20) Nadie antes había cruzado el río Mala. Y yo, el gran rey Tabarna, lo atravesé por mi propio pie y mi ejército lo atravesó por su propio pie tras de mí. Sólo Šarrukin lo había atravesado y había derrotado a las tropas de la ciudad de Ḫaḫḫa, pero no le hizo nada a la ciudad de Ḫaḫḫa. No la destruyó por completo a fuego y el humo no se dispersó hacia el dios de la Tempestad del cielo.</p> <p>(§ 21) En cambio yo, el gran rey Tabarna, aniquilé Ḫaššuwa y Ḫaḫḫa y las incendié a fuego, le mostré el humo al dios de la Tempestad del cielo y uncí a un carro al rey de Ḫaššuwa y al rey de Ḫaḫḫa»</p>	<p>«(§ 20) Nadie había atravesado el río Puratta. El gran rey, el Tabarna, lo atravesó con su propio pie y sus tropas lo atravesaron con su propio pie tras él. Sólo Šarrukin lo había atravesado y había derrotado a las tropas de la ciudad de Ḫaḫḫu, pero no le hizo nada a la ciudad de Ḫaḫḫu, no la entregó al fuego, no hizo que el dios de la Tempestad viera el humo.</p> <p>(§ 21) Pero el gran rey, el Tabarna, cuando aniquiló al rey de la ciudad de Ḫaššu y a la propia Ḫaššu y al rey de la ciudad de Ḫaḫḫu y a la propia Ḫaḫḫu, les puso fuego y mostró el humo al dios del Sol del cielo y al dios de la Tempestad y unció al carro al rey de Ḫaḫḫu»</p>

CTH 4 (Bernabé – Álvarez-Pedrosa, 2000: 107 y 110 [T 2])

Después del relato de la toma de Ḫaḫḫa, se cita en las *Hazañas de Hattušili I* la ciudad de Tikunā (URU.Ti<sub>8</sub>-ku<sup>1</sup>-na-ia en acadio), cuyo rey vasallo ofreció un carro ligero de plata al gran rey hitita<sup>22</sup>.

trasladó un gran ariete para sustituir a otro roto cortado en sus montañas, Bernabé – Álvarez-Pedrosa (2000): 91 y 111.

<sup>18</sup> Bryce (2001) 108, n. 58.

<sup>19</sup> Un río que los estudiosos han querido identificar tanto con el Pyramos/Ceyhan, como con el Éufrates, el Orontes o el Afrin, Bernabé – Álvarez-Pedrosa (2000) 91s: «¿actual Ceyhan?»; Bryce (2001) 108 [sin pronunciarse] y n. 55 (con bibliografía anterior); Freu – Mazoyer (2007a) 90: «le Pyramos classique (turc Ceyhan)» y n. 173 (con bibliografía anterior).

<sup>20</sup> Liverani (1988); Bryce (2001) 108s, nn. 60 y 61.

<sup>21</sup> Bryce (2001) 108.

<sup>22</sup> Sobre las nuevas lecturas que no recogen Bernabé – Álvarez-Pedrosa (2000) 107, véase Miller (2001b) 411. En cuanto a las relaciones entre Hattušili I y Tikunani, véase la bibliografía de la primera parte de la nota 4.



Mapa 1. El Éufrates Medio durante las campañas de Ḫattušili I (obtenido de Veenhof, 2008: 4)

## 2. De la caída de Alepo (ca. 1595) hasta el reinado de Telepinu (ca. 1525-1500)

Aunque Ḫattušili I, al final de su reinado, dominaba extensas regiones, como el entorno del río Halys (Marrasantiya), las tierras al sur de este río hasta el Mediterráneo, las rutas de comunicación del Tauro y Antitauro, la zona norte de Siria hasta Alalah (salvo Alepo), la orilla este del Éufrates e incluso algunos territorios al otro lado del río, fracasó precisamente en la conquista de Alepo, el principal problema para asegurar el control hitita sobre Siria. Cuando Muršili I (ca. 1620-1590), su sucesor e hijo adoptivo, comenzó su mandato, este inconveniente todavía existía. Para superarlo, emprendió una campaña contra esa ciudad y se embarcó también en una empresa aún más ambiciosa: la conquista de Babilonia<sup>23</sup>.

En algunos documentos hititas posteriores al reinado de Ḫattušili I, la derrota del reino de Alepo se exponía como un proceso iniciado por este rey y finalizado por Muršili I, lo que permite pensar que Ḫattušili I acabó con el predominio de Yamḥad sobre sus zonas vecinas, pero no pudo conquistar Alepo, cosa que sí hizo Muršili I<sup>24</sup>.

<sup>23</sup> Liverani (1995) 336 y 344; Bernabé – Álvarez-Pedrosa (2000) 133s; Bryce (2001) 129; Charpin (2004) 382ss; Freu – Mazoyer (2007a) 111ss.

<sup>24</sup> Por ejemplo, en el *Edicto de Ḫattušili I* (CTH 5, véase Bernabé – Álvarez-Pedrosa (2000) 98): «...También el hombre de la ciudad de Alepo desdeñó las palabras de su padre (del de Muršili I). ¡También la ciudad de Alepo será destruida!»; en un fragmentario texto sobre Muršili I y Hantili I (CTH 11 = Bernabé – Álvarez-Pedrosa (2000) 137 [T 8]): «Y fue (Muršili I) a la ciudad de Alepo y vengó la sangre de su padre» (véase también Bryce (2001) 128); en el *Edicto de Telepinu* (CTH 19 = Bernabé – Álvarez-Pedrosa (2000) 155 [T 12]): § 9 «Marchó (Muršili I) contra la ciudad de Alepo y aniquiló a Alepo y se llevó consigo cautivos y bienes de Alepo a Ḫattuša...»; en el *Tratado entre Muršili II y Talmi-*

La toma de esta ciudad representó para los hititas el control tanto de Siria como de las rutas que la alcanzaban, las cuales portaban las valiosas materias primas antes citadas.

En esta coyuntura, aunque el conflicto entre hititas y hurritas persistía<sup>25</sup>, Muršili I no se detuvo en Alepo. La conquista de Yamḥad le dejó el camino libre hacia el Éufrates y marchó hacia Babilonia, probablemente aprovechando la debilidad de este país. Una expedición de tal magnitud implicaba que los hititas seguramente controlaban totalmente Siria ya que, para lanzarse a tomar Babilonia era necesario tener bien cubierta la retaguardia. Cárquemis también se encontraría bajo dominio de Ḫatti, aunque no existe documentación de la época que lo confirme<sup>26</sup>.

Babilonia fue también destruida y el gran botín conseguido allí por los hititas se sumó al logrado en Alepo<sup>27</sup>. La *razzia* contra Babilonia no tuvo como objetivo el asentamiento hitita en su territorio porque había demasiada distancia desde Hattuša para que se pudiera controlar con efectividad tan vasta área. Los que se beneficiaron de la expedición fueron los casitas, quienes lograron establecerse como nueva dinastía en la ciudad aniquilada, sustituyendo a la vieja dinastía amorrea de Hammurabi<sup>28</sup>. Es posible que ellos negociaran la expedición con los hititas, ofreciéndoles un importante botín y un aliado en el sur contra el peligro hurrita a cambio del poder en Babilonia. La cooperación con los casitas se pudo dar ya en la propia conquista de Alepo. De todos modos, la incursión contra Babilonia representó para Hatti un enorme prestigio y uno de los máximos triunfos de toda su historia<sup>29</sup>.

Pocos años después de que Muršili I regresara a Ḫattuša, fue asesinado por el que le sucedió en el trono, su cuñado Ḫantili I (*ca.* 1590-1560), ayudado, a su vez, por su yerno Zidanta. Este último intentó mantener durante algún tiempo la influencia hitita en Siria y en el Éufrates. Dirigió operaciones militares por la región contra los hurritas alcanzando Cárquemis, que se había rebelado frente al poder hitita junto a otras ciudades<sup>30</sup>. Al parecer, durante o inmediatamente después del reinado de Ḫantili I, los hititas perdieron el control de Siria y la Alta Mesopotamia ya que, en ese momento, además de los acontecimientos internos que se produjeron en Ḫattuša, coincidió con una reorganización política en esa zona que terminó con el surgimiento del reino de Mitanni,

---

Šarruma de Alepo (CTH 75 = PDK n° 6 = Bernabé – Álvarez-Pedrosa (2004) T 51 § 4): «Antaño los reyes del país de Alepo tomaron el título de Gran Rey. Luego Ḫattušili (I), Gr[an R]ey, rey del país de Ḫatti, acabó con la soberanía de ellos. Después de Ḫattušili (I), rey del país de Ḫatti, Muršili (I), Gran Rey, el nieto de Ḫattušili (I), Gran Rey, arruinó la soberanía del país de Alepo y el (propio) país de Alepo» (para una interpretación diferente, véase Bryce (2001) 114, n. 73).

<sup>25</sup> El enfrentamiento hitito-hurrita aparece asimismo citado en los documentos de la nota anterior, tanto en CTH 11 [Bernabé – Álvarez-Pedrosa (2000) T 8]: «... Muršili (I) hizo expiar su culpa (por haber conquistado Alepo) al territorio de los hurritas», como en CTH 19 [Bernabé – Álvarez-Pedrosa (2000) T 12]: § 9 «...(Muršili I) combatió a los hurritas...».

<sup>26</sup> Hawkins (1980) 428; Bryce (2001) 128-131; Freu – Mazoyer (2007a) 109.

<sup>27</sup> Estas acciones también están reflejadas en una *Crónica sobre Muršili y Ḫantili* [CTH 11 = Bernabé – Álvarez-Pedrosa (2000) T 8]: «...Luego (Muršili I) marchó hacia la ciudad de Babilonia y destruyó la ciudad de Babilonia»; en el *Edicto de Telepinu* [CTH 19 = Bernabé – Álvarez-Pedrosa (2000) T 12]: § 9 «...A continuación (Muršili I) marchó a Babilonia y aniquiló Babilonia...y se llevó consigo cautivos y bienes de Babilonia a Hattuša»; en fragmentos relativos a la *Expedición de Muršili contra Babilonia* [CTH 10 = Bernabé – Álvarez-Pedrosa (2000) 133s]: «(...) en el cielo, hicimos enfermar a los dioses [...] nos llevamos los bienes de Babilonia [...] fuimos en busca de sus vacas, de su gente...»; en la *Plegaria a la diosa de Arinna* (CTH 376 = Lebrun (1980) 155-179); etc.

<sup>28</sup> Klengel (1992) 82; Liverani (1995) 336; Bryce (1998) 130s; Bernabé – Álvarez-Pedrosa (2000) 133s; Freu – Mazoyer (2007a) 111-115.

<sup>29</sup> Bryce (2001) 129s; Bernabé – Álvarez-Pedrosa (2000) 134.

<sup>30</sup> Bernabé – Álvarez-Pedrosa (2000) 155 [T 12]: *Edicto de Telepinu* § 12 «...Las ciudades de Aštata, Šukziya, Ḫurpana y Cárquemis dejaron de enviar regularmente tropas a la tierra de Ḫantili»; § 14 «...El enemigo hurrita invadió la tierra de Ḫatti...».

facilitada por la derrota de Yamḥad a manos de Muršili I<sup>31</sup>. De todas formas, el resultado de las acciones bélicas fue que los hurritas estuvieron obligados a retroceder antes de que capturaran la propia Ḫattuša<sup>32</sup>.

Zidanta I (ca. 1560-1540) sucedió a Ḫantili I después de eliminar a su heredero y a sus hijos. Pero disfrutó de un reinado muy corto ya que su propio hijo, Ammuna, también lo asesinó y alcanzó así el poder. Parece ser que el mandato de éste último fue problemático, produciéndose en él carestías, insurrecciones y derrotas. Aunque Ammuna intentó restablecer la autoridad hitita en zonas que se volvieron hostiles, las incursiones de los hurritas desde el sureste y las de los kaška por el norte, lo hicieron fracasar<sup>33</sup>.

Cuando Telepinu (ca. 1525-1500) alcanzó el trono después de numerosas intrigas palaciegas, se encontró con un territorio de soberanía hitita reducido sólo a la Anatolia Central. Se esforzó, entonces, en tratar de mantener bajo control la zona del Éufrates anteriormente dominada por Ḫatti. Para ello, se dirigió hacia la ciudad de Ḫaššuwa (probablemente Tilmen Hüyük) y la atacó, *aniquilándola*<sup>34</sup>. Al parecer este enclave podría ser visto por los hititas como un punto fronterizo meridional a controlar frente a la influencia hurrita.

### 3. La región de Cárquemis entre 1500 y 1348/47

#### 3.1. ¿Qué aportan las fuentes escritas egipcias?

Se suele aceptar que ya Amenofis I (ca. 1527-1506) «ensanchó las fronteras de Egipto... y, tal vez, llegara al Éufrates»<sup>35</sup>, aunque otros autores no comparten esta opinión<sup>36</sup>. Si bien sólo tenemos constancia de la llegada de los ejércitos de Tutmosis I (ca. 1506-1494) a la zona más septentrional de *Retenu* (es decir, Siria-Palestina), el territorio denominado *Naharina* por los escribas egipcios.

<sup>31</sup> Wilhelm (1989) 22s;...; Freu (2003) 32s; Liverani (2006) 55.

<sup>32</sup> Bryce (2001) 132-133.

<sup>33</sup> Bernabé – Álvarez-Pedrosa (2000) 156 [T 12]: § 20 «...Y en sus manos (las de Ammuna) los granos, los viñedos, los bueyes, las ovejas, no medraban. Se echaban a perder bajo su mano», § 21 «Y se volvieron enemigos los territorios de Ḫa/Zaga, Matila, Galmiya, Adaniya, Arzawa, Parduwata y Aḫula. Y de cualquier lugar al que el ejército fuera en campaña, nunca volvía triunfador». Adaniya se localizó en la región que más tarde fue el independiente reino de Kizzuwatna y cuya pérdida posiblemente privó a los hititas de su acceso a Siria a través del Tauro, Bryce (2001) 134. En las *Crónicas de Ammuna* (CTH 18) se expone el reinado del mismo de una forma muy diferente a la del *Edicto de Telepinu*: el rey hitita «hizo del mar sus fronteras», hecho que pudo suponer el dominio de una amplia zona, aunque esta expresión es de una fórmula y quizá no pueda ser interpretada de manera literal. En CTH 18 también aparecen otras ciudades que se sublevaron: Tipiya, Ḫaspina, otra vez Parduwata y Ḫaḫḫa, ciudad eufrática ya protagonista en una de las campañas de Ḫattušili I, Bernabé – Álvarez-Pedrosa (2000) 147; Bryce (2001) 134s, n. 31.

<sup>34</sup> Ḫaššuwa, que también fue protagonista de una campaña de Ḫattušili I, y Zizzilippa son citadas, asimismo, en el *Edicto de Telepinu* (Bernabé – Álvarez-Pedrosa (2000) 157 [T 12]: § 24 «Cuando yo, Telipinu, me senté en el trono de mi padre, fui a la ciudad de Ḫaššuwa para una campaña y aniquilé la ciudad de Ḫaššuwa. Y mi ejército estuvo en la ciudad de Zizzilippa y en Zizzilippa tuvo lugar una batalla»), así como Lawazantiya, antigua base de operaciones de Ḫattušili en la zona (Bernabé – Álvarez-Pedrosa, 2000: 157 [T 12]): § 25 «Cuando yo, el rey, fui a la ciudad de Lawazantiya, Laḫa fue mi enemigo y sublevó la ciudad de Lawazantiya». Véase también Bryce, 2001: 136, nn. 34 y 35.

<sup>35</sup> Padró (1996) 263, siguiendo el artículo de Redford (1979).

<sup>36</sup> Véase Kühne (1999) 212 n. 59: «It shows, however indirectly, that the question about Amenophis I's Asian policy cannot be settled as yet» y Martínez Babón (2003) 43: «No se han conservado fuentes fidedignas de Amenofis I que indiquen actividades militares en territorio asiático».



La incursión hasta Naharina se menciona en dos textos que recubren las tumbas de soldados, situadas en Al-Kab, que participaron en la campaña de este último faraón: la del almirante Ahmose, hijo de Ebana, y la del soldado Ahmose Pennekhbet<sup>37</sup>. Y se intuye también en la *Estela de Tombos*, levantada a más de 100 km al sur de la Tercera Catarata, hoy Sudán, en la que se cita «aquel río invertido (en el que) se navega río abajo yendo hacia el sur»<sup>38</sup>, posiblemente el Éufrates, como frontera más septentrional de Egipto<sup>39</sup>.

Si nos atenemos a lo que expuso su nieto Tutmosis III, Tutmosis I pudo cruzar junto con su ejército el río Éufrates y erigir una estela en la otra orilla del mismo (véase *infra*). Así, el Éufrates pudo pasar a ser «un perfecto sustituto del océano cósmico» y la erección de la estela, la conmemoración de la llegada al fin del mundo, además al enemigo (Naharina/Mittani) se le trasladaba de forma simbólica la consolidación del poder egipcio al otro lado del Éufrates, los territorios más próximos a su capital<sup>40</sup>.

Bajo el reinado Tutmosis III (*ca.* 1490/1468-1436), se inauguró una etapa de esplendor para Egipto, al mismo tiempo que comienza la verdadera presencia militar egipcia en Asia. Este monarca necesitó 17 campañas para someter Palestina y la costa sirio-libanesa (*ca.* 1468-1449), recogidas en los *Anales de Tutmosis III*<sup>41</sup> e inscritos en el interior del templo de Amón en Karnak, pues tuvo que enfrentarse a unas fuerzas superiores a las de unos simples reyezuelos locales.

Tutmosis III, tras haber vencido a una coalición de príncipes sirios aliados de Mittani en Meguido, se aseguró el control de los puertos de la costa fenicia para el traslado por vía marítima de sus tropas a Siria, haciéndose con Qadeš después de siete campañas. En la octava, la que se efectuó en el año 33 de su reinado (*ca.* 1457), Tutmosis III penetró con su ejército hasta el interior de Siria y combatió por primera vez a las propias fuerzas mitanias<sup>42</sup>, hecho que marcó la cumbre del éxito militar egipcio en esta zona<sup>43</sup>:

«Año 33. Su majestad estaba en la tierra de *Retenu*. Alcanzando [la región de Qadna en la octava campaña de victoria.

Vadeando el río de *Naharina* (= Éufrates) por su majestad al frente de su tropa, hasta (alcanzar) la orilla] oriental del río. Él dejó una estela al lado de la de su “padre”,

---

<sup>37</sup> Véase Galán (2002) 38-42 [*Inscripción del almirante Ahmose, hijo de Ebana*] (esp. p. 42); *Ibid.* 43-45 [*Inscripción de Ahmose Pennekhbet*] (esp. p. 44).

<sup>38</sup> Véase Galán (2002) 48-51 (esp. p. 50).

<sup>39</sup> Véase *BARE* 2 p. 73; Redford (1979) 68ss; Edel (1980) 72; Hannig (1995) 329: «*mw pf qdw hdd m hntyt* “jenes umgedrehte Wasser das stromab nach Süden zieht (*der Euphrat*)”»; Redford (2005) 222s.; *contra* Galán (2002) 50s. n. 12; siguiendo a Goedicke (1974); Goedicke (1996) 172 (quien argumenta que la expresión *mw qdw* debe referirse a la Tercera Catarata del Nilo) o Bradbury (1984-85) 4ss. (quien interpreta que puede ser la curvatura del cauce del Nilo en la región de la Cuarta Catarata).

<sup>40</sup> Parece que existe consenso por parte de los investigadores en que la estela fue erigida al este del Éufrates, Helck (1981) 241ss; Galán (2002) 90; Liverani (2003) 66; Redford (2006) 333; Pérez Largacha (2007) 333. Sin embargo, las diferentes menciones sobre la erección de la estela no terminan de ser coincidentes, véase Redford (2003) 220ss, *Anales* (véase *infra*); *Estela de Armant*, Galán (2002) 115: «inscribió una estela de victoria en su lado [...]»; y *Estela de Gebel Barkal*, Galán (2002) 120: «Mi majestad erigió entonces una estela real en aquella colina de *Naharina*, esculpida en la vertiente del lado oeste del Éufrates».

<sup>41</sup> Klengel (1992) 91-95; Galán (2002) 75-100; Martínez Babón (2003) 55-70; Redford (2003) *passim*; Redford (2006).

<sup>42</sup> Sobre la ruta que le llevó desde Egipto a Siria (o el itinerario que siguió) no existe información, Martínez Babón (2003) 65 n. 151). A veces se echa mano de la *Biografía de Amenemheb* -Faulkner, (1946) 39-41; Gardiner (1947) I \*157s- o de la *Lista topográfica de Tutmosis III* -Helck (1971) 140-153- para precisarla, pero la cuestión está todavía pendiente de resolverse.

<sup>43</sup> Véase Galán (2002) 90-91; Martínez Babón (2003) 65-67; Redford (2003) 73-76.

el rey de Egipto Aheperkara (= Tutmosis I). Su majestad viajó hacia el norte saqueando poblaciones, asolando regiones, debido a aquel enemigo de la maldita *Naharina*<sup>44</sup>.

(...) [...] con la tropa entera: 3 jefes, 30 mujeres suyas, 80 personas capturadas, 66 dependientes hombres y mujeres junto con sus niños, [...] hombres que se habían rendido, [sus] mujeres [y sus niños...]. [...] su cosecha saqueada.

Su majestad alcanzó la ciudad de *Niya* viajando hacia el sur. Al llegar su majestad, él había dejado su estela en *Naharina*, expandiendo las fronteras de Egipto [...].

[Relación] de los productos traídos por los jefes de esta tierra para su majestad: 513 dependientes hombres y mujeres, 260 caballos, 45 *deben* y 1/9 de *qidet* de oro, vasijas de plata la estilo de Yahí [...] (...) 28 bueyes, vacas y cabestros, 564 toros, 5.323 cabras, 828 jarras de incienso, jarras de aceite y de [aceite de virgen...] todo lo dulce de esta tierra y todas sus abundantes frutas» (*Urk.* IV 696ss. = Galán 2002: 90)

Además del relato de la octava campaña de Tutmosis III por medio de sus anales, conocemos los siguientes textos que nos permiten precisar aún más estas campañas:

1. La *Biografía de Amenemheb*, inscripción hallada en una tumba situada en Abd al-Qurna perteneciente a un oficial del ejército de Tutmosis III, que realizó capturas (prisioneros, animales, armas, etc.) en un lugar denominado “Colina del Enebro”, al oeste de Alepo, y en la tierra de Cárquemis, desde donde cruzó «el agua de Naharina»:

«De nuevo hice captura(s) (en) esta campaña, en la “Colina del Enebro”, al oeste de Alepo, y me traje 13 hombres semitas cautivos, 70 asnos vivos, 13 hachas de bronce, el bronce labrado como oro [...].

De nuevo hice captura(s) (en) esta campaña, en la tierra de Cárquemis, y me traje [...] como cautivos. Crucé el agua de Naharina (= Éufrates), estando ellos en mi mano [...], y los [puse] delante de mi señor. Él me recompensó entonces con una gran recompensa. Relación: [...]» (Galán, 2002: 130; Redford 2003, 168).

2. La *Estela de Armant*, en la entrada al templo de Montu de esa localidad, situada a unos 20 km al sur de Tebas, nos indica:

«Os contaré lo que se hizo delante de toda la tropa, sin exagerar ni mentir, sin adornar palabras. Si pasa un momento de diversión cazando en cualquier colina, el número de lo que él se trae es mayor que las capturas de toda su tropa. Él mató siete leones disparando (flechas) en un instante, y se trajo un grupo de 12 toros salvajes a la hora del almuerzo, sus colas colgándole por detrás. Abatió a 120 elefantes en la tierra de *Niya*, volviendo de *Naharina*. Cruzó el Éufrates y pisoteó los poblados de ambos lados, consumidos por el fuego para siempre. Inscribió una estela de victoria en su lado [xxx]» (Galán, 2002: 115; Redford, 2003: 155)

3. La *Estela de Gebel Barkal*, en el templo de Amón de ese lugar, situado a unos 100 km antes de llegar a la Cuarta Catarata, nos muestra que el ejército mitanio huyó a la otra orilla, siendo perseguido por los egipcios, quienes atravesaron el río gracias a barcos que habían sido prefabricados cerca de Biblos, en madera de conífera, y transportados hasta allí en carros de bueyes:

«Mi majestad marchó luego hacia los confines de *Retenu*. Hice que se talara (madera para construir) numerosas embarcaciones de pino de las colinas de la Tierra-de-Dios, en las proximidades de la señora de Biblos, que se colocará sobre carros y que

<sup>44</sup> «... en busca de aquel maldito enemigo de Mittanni» (según la *Estela de Gebel Barkal*, *Urk.* IV 1232, 12 = Galán (2002) 120). Es posible que ese «maldito enemigo» fuese Parsatatar y que, aunque ciertamente la derrota hurrita debió ir acompañada de un tributo de sometimiento, el éxito egipcio resultara algo efímero, si nos atenemos a que las campañas egipcias por el centro-norte de Siria continuaron después de la octava campaña de Tutmosis III (año 33).

bueyes la arrastraran. Navegaron delante de mi majestad para cruzar aquel gran río que fluye entre esta tierra y *Naharina*.

El rey es él, de quien se alardea como consecuencia de sus acciones en batalla, quien cruza el Éufrates al frente de su tropa persiguiendo a quien le atacó, en busca de aquel maldito enemigo de Mittani. Él había huido delante de su majestad hasta otra tierra lejana por miedo. Mi majestad erigió entonces una estela real en aquella colina de Naharina, esculpida en la vertiente del lado oeste del Éufrates (...)

(Galán, 2002: 120 = Redford, 2003: 106)

Por la documentación hasta ahora indicada, parece que Tutmosis III erigió una estela en una de las orillas del río. Si nos decantamos por la oriental, tanto este faraón como su abuelo, casi 50 años antes, vadearon el Éufrates. Si el paso fue en las cercanías de Cárquemis, ¿cuáles pudieron ser las poblaciones atacadas en territorio de *Naharina*? (véase *supra*: *Anales Año 33* y *Estela de Armant*).

Además, como consecuencia de esta exitosa campaña, también en estos *Anales* se reflejan los regalos que el faraón recibió de los sucesores del monarca hitita Telepinu<sup>45</sup>, quienes formalizaron relaciones diplomáticas con el Egipto de Tutmosis III igualmente con pactos formales<sup>46</sup> para beneficiarse mutuamente ante Mitanni, la tercera potencia en discordia por el control de la zona sirio-eufrática:

«Productos del jefe de Babilonia (eg. *Šngr* en egipcio): [...] *deben* de lapislázuli auténtico, lapislázuli sumando 24 *deben*, lapislázuli de Babilonia [...]

[Productos del jefe de Assur (?) en este año]: una cabeza de carnero de lapislázuli auténtico, 15 *qidet* de lapislázuli auténtico, junto con vasijas [...]

Productos de la gran Hatti en este año: 8 aros de plata que suman 401 *deben*, 2 piedras grandes blancas valiosas, madera-*tagu* [...].

Su majestad llegó en paz a Ta-meri de su marcha por Naharina, expandiendo las fronteras de Egipto».

(*Recepción de dones y dádivas* [año 33, 1457]: *Urk.* IV 700ss; Galán 2002: 91)

«(...) Productos del jefe de la gran Hatti en este año: plata [...]. (...)».

(*Recepción de dones y dádivas* [año 41, 1449]: Galán, 2002: 96; Redford, 2003: 93s)

### 3.2. ¿Qué ofrecen las demás fuentes?

De este periodo no se ha encontrado, hasta el momento, ninguna otra referencia a Cárquemis en las series documentales de la región<sup>47</sup>. Por medio de los archivos reales del nivel IV de Alalah (ca. 1480-1350), sabemos que los gobernantes de esta ciudad

<sup>45</sup> Klengel (1992) 95: «the identity of this Hittite king is not clear»; Redford (2003) 75, 76s (Zidanta/Huzziya II según Bryce (2001) 156 n. 97); Freu – Mazoyer (2007b) 71s (Hattušili II); etc.

<sup>46</sup> Tratado de Kurustama (= *CTH* 134), véase Padró (1996) 271; Bryce (2001) 156; Martínez Babón, (2003) 66; Freu – Mazoyer (2007b) 51-53.

<sup>47</sup> Véase Hawkins (1980) 428: «the rise and expansion of Mitanni is poorly documented and Alalah level IV texts do not refer to Karkemiš». Si bien habría que señalar una mención de Cárquemiš en la *Lista topográfica de Amenofis III* [ca. 1438-1412] (para Kupper (1992) 19s y Lacambre – Tunca (1999) 599 la mención de *Qrqm[š]* en la *Lista AN*: 8 (Edel, 1966: 4s) «ne peut être question alors d'une conquête durable» y «sans pour autant que cette mention puisse signifier une quelconque présence égyptienne dans la région»). Y también la cita de la ciudad en una carta, muy fragmentada, de Akizzi de Qatna a Amenofis IV (ca. 1364-1347): «Il messaggero [del mio signore] è venuto presso di me, e ha detto [così:] <sup>40</sup> “Sto andando al paese di Mitanni, tre o quattro re sono ostili al re di Hatti, si sono messi tutti dalla mia parte” [... ..] i suoi carri <sup>45</sup> [... ..] il suo messaggero [... ..] non può [... ..] non rinuncia. [... <sup>50</sup> ... Car]quemis [... ..]» (*EA* 54 [= *LA* 266]: 36-50).

controlaban una disminuida parte del antiguo reino de Alepo; siendo ahora Alalah/Mukiš, al parecer, un vecino oriental de Cárquemis, aunque este último territorio quedaba lejos del horizonte geográfico de su documentación escrita<sup>48</sup>. Sin embargo, es aceptado por buena parte de los investigadores que se dio un dominio mitanio al oeste del Éufrates<sup>49</sup>, aunque los papeles que jugaron tanto Alepo como Cárquemis, dentro de la estructura organizativa de la nueva potencia hurrita, no nos quedan claros.

Sobre la posición jerárquica de la ciudad de Alepo en este momento, disponemos de datos escritos que nos muestran un LÚ.ḫa-al-šú-uḫ-lu ša URU.ḫa-la-ab.KI «jefe del distrito de Alepo»<sup>50</sup> (época de Niqmepa, ca. 1430/20). Información que coincide con la cita de un ḫal-ší URU.ḫal-pa «distrito de Alepo» (época de Artatama, ca. 1420-1400), recogido en una reciente tablilla hallada en Tall Bazi (¿Bašīru?), yacimiento situado en la orilla izquierda del Éufrates<sup>51</sup>.

En cuanto a Cárquemis, sólo nos consta que en las campañas de Telepinu, hijo de Šuppiluliuma, durante la «Guerra Hurrita» (ca. 1347-1342), era una entidad territorial (KUR URU.Kar-ga-miš, véase *infra*), cuya capital era la propia ciudad que inicialmente no se sometió:

«...<sup>A II 1-8)</sup> Tropas de suteos vinieron en multitud y atacaron su ejército por la noche. Entonces los dioses de mi padre ayudaron a mi hermano, (de esta manera) él derrotó las tropas de suteos del enemigo y los mató. Y cuando él hubo derrotado a las tropas suteas, el país del enemigo lo vio, ellos tuvieron miedo y todos los países de Arziya (KUR URU.Ar-z[i-i]a) y Cárquemis (KUR URU.Kar-ga-miš) hicieron la paz con él. Asimismo la ciudad de Murmuriga (URU.Mu-ur-mu-ri-ga) hizo la paz con él.

<sup>9-14)</sup> En el territorio de la ciudad de Cárquemis (KUR URU.Kar-ga-miš), la misma Cárquemiš (URU. Kar-ga-miš) fue el único lugar que no hizo la paz con él. Así que el sacerdote, mi hermano, dejó 600 hombres, carros de guerra y a Lupakki, el Comandante en jefe de las tropas en la región de Murmuriga (KUR URU.Mur-mu-ri-ga), mientras que el sacerdote fue a Ḫattuša para encontrarse con mi padre. Pero mi padre se hallaba en la ciudad de Uda celebrando fiestas religiosas, por lo que se citaron allí.» (*Hazañas de Šuppiluliuma I contadas por su hijo Muršili I*, fr. 28; Bernabé – Álvarez-Pedrosa, 2004: 67ss)

Por otra parte, los estudios sobre los restos arqueológicos del BF I (ca. 1600-1400) en el Éufrates Medio, que casi coincide con la fuerte presencia de los hurritas en la zona, no terminan de ilustrarnos cómo fue tal control político. Hasta ahora, parece que la siguiente etapa (BF II, ca. 1400-1200), fase hitita y/o posible influjo asirio en las zonas orientales del río, es la que mejor se está percibiendo<sup>52</sup>. Aunque conviene estar atento a los últimos informes arqueológicos sobre el BF I relacionados con Tall Šiyuḫ Tahtani<sup>53</sup>, *Ekalte*/Tall Munbāqa<sup>54</sup>, Tall Bazi/*Bašīru*<sup>55</sup>, Umm al-Marra<sup>56</sup>, Tall Amarna<sup>57</sup>, etc. (véase Mapa 2).

<sup>48</sup> Von Dassow (2008) 66s y 504 (mapa).

<sup>49</sup> Klengel (1965) 37-40; Klengel (1978) 110; Wilhelm (1989) 25; Córdoba (1989-1990) 93 y 131; Klengel (1992) 120; Márquez (1997) 196s; Bryce (2001) 205 y 220; Sallaberger – Einwag – Otto (2006) 99.

<sup>50</sup> Véase el último estudio sobre AIT 101 realizado por Márquez (1997).

<sup>51</sup> Sallaberger – Einwag – Otto (2006) 81, línea 6.

<sup>52</sup> Luciani (1999-2001) 106ss; Tenu (2006) 167-177.

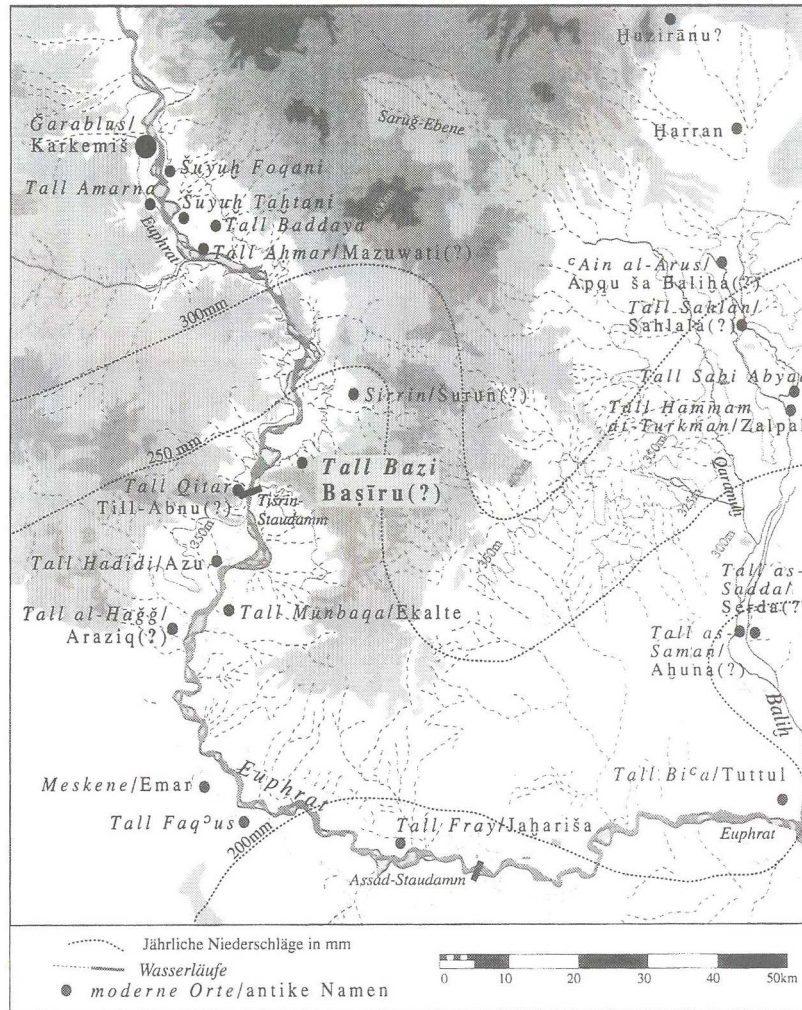
<sup>53</sup> <http://www.unipa.it/falsone/en/excavation.html> (véase The Late Bronze Age – Level VII).

<sup>54</sup> Werner (1998) 49-60.

<sup>55</sup> Sallaberger – Einwag – Otto (2006) 77-84; Otto (2008).

<sup>56</sup> Cooper – Schwartz – Westbrook (2005); véase también <http://nearast.jhu.edu/uem/page5.html>.

<sup>57</sup> Experiencia personal a través de nuestra participación en la Misión Arqueológica de la Universidad de Barcelona en Tall Amarna, Siria (véase *Report for the Direction Générale des Antiquités et des Musées de la R.A.S. on the results of the 1<sup>st</sup> season, July-August 2007*, 4.3.2 The Northeastern Sector).



**Mapa 2.** Yacimientos del BF en el Éufrates Medio (Sallaberger *et al.* 2006: 71)

En cuanto a la argumentación arqueológica para los estudios de Geopolítica y/o Geografía Histórica de la región, para justificar un determinado razonamiento, convendría no solamente enumerar yacimientos del BF al estilo: Ribera derecha turca: Cisirin Höyük; Ribera izquierda turca: Ø; Ribera derecha siria: Tall Amarna, Tall Aušariya (nivel V), Tall al-Qiṭar (*¿Till Abna?*), Tall Hadidi (Azu), Tall al-Ḥaḡḡ (*¿Araziqa?*), Maskana (Emar), Tall Faqūs (Aštata),..., Ribera izquierda siria: Tall Šiyuḥ Foqani, Tall Šiyuḥ Tahtani (nivel VII), Tall Ahmar (Mazuwati/Masuwari), Tall Bazi (*¿Baširu?*), Tall al-Šuweyhat, Tall Munbāqa (Ekalte), Tall Fray,..., por poner un ejemplo<sup>58</sup>. Creemos que ya existen en la actualidad suficientes pruebas para diferenciar las dos etapas del BF (textos escritos en babilonio medio frente a otros de época asiria media, la cerámica de Nuzi y la asiria, etc.), si bien somos conscientes de la siempre complicada edición de los informes arqueológicos finales de las Misiones de Salvamento en Siria y Turquía.

<sup>58</sup> Véase otras enumeraciones Anastasio (1995) 244s; Luciani (1999-2001) 106; Wilkinson (2004) 187-189; Sallaberger – Einwag – Otto (2006) 70; Otto (2008) 716.

## 4. Los momentos iniciales del Virreinato de Cárquemis (ca. 1346-1331)

### 4.1. La conquista de Cárquemis por Šuppiluliuma I (ca. 1348/47)

Telepinu, después de dejar al general Lupakki al mando de las tropas acantonadas en Murmuriga (véase *supra*), marchó a Uda para reunirse con su padre Šuppiluliuma. En ese momento, se produjo una respuesta hurrita encabezada por Taguḫli, consistente en un asedio contra la ciudad donde se establecieron los hititas, quizá motivada por una presencia militar egipcia en el territorio de Qadeš. Ante estos hechos, Šuppiluliuma también reaccionó: el rey hitita se desplazó con su ejército a territorio hurrita tras los pasos de Arnuwanda, otro de sus hijos, y de Zida, uno de sus generales. Al mismo tiempo, para contrarrestar el avance egipcio por la región, envió a Lupakki y Tarḫumtazalma a atacar Amqa (= Valle de la Beqaa, Líbano):

<sup>21-46)</sup> Tropas y carros de guerra de Egipto (KUR URU.*Mi-iš-ri*) llegaron al territorio de la ciudad de Qadeš (KUR URU.*Qí-in-sà*), que mi padre había conquistado, y atacaron los territorios de Qadeš. A mi padre se le envió un mensaje: “Los hurritas han cercado a las tropas y carros de guerra que se han quedado en la ciudad de Murmuriga”. Así que mi padre movilizó tropas y carros de guerra y marchó contra los hurritas. Y cuando él llegó al país de Tegarama, pasó revista a sus tropas y carros de guerra en la ciudad de Talpa. Entonces envió a su hijo Arnuwanda y a Zida, el jefe de la guardia de corps, a adentrarse en territorio hurrita. Cuando Arnuwanda y Zida llegaron al territorio, [el enemigo] se lanzó contra ellos en batalla. Entonces los dioses de mi padre les ayudaron, (de manera que) ellos derrotaron [al enemigo]. Pero el enemigo, [...] de la ciudad y bajaron de la ciudad (¿con intención de huir?)... las montañas del país de Tegarama. [...] Cuando [mi padre es]cuchó: “Antes de eso [irá y] escapará de la ciudad”. Y cuando mi padre bajó al territorio, no se encontró con el enemigo del país hurrita, así que bajó a la ciudad de Cárquemis (URU. *Kar-ga-miš*), la sitió y [...] en esta cara] de ella y en esa cara, (para que) la sitiara. El río [...] debajo de la ciudad [...] barcos [...] él tomó, entonces [...]».

<sup>III 1-25)</sup> Mientras mi padre bajaba al territorio de la ciudad en Cárquemiš (KUR URU.*Kar-ga-miš*), envió a Lupakki y Tarḫumtazalma hacia el país de Amqa (KUR URU.*Am-qà*). Así ellos fueron a atacar el territorio de Amqa y llevaron cautivos, vacas y ovejas en presencia de mi padre. Pero cuando la gente del país de Egipto se enteró del ataque a Amqa, se atemorizaron...». (*Hazañas de Šuppiluliuma I contadas por su hijo Muršili I*, fr. 28; Bernabé – Álvarez-Pedrosa, 2004: 67ss)

Mientras sus fuerzas arremetían contra Amqa y él mismo se encontraba sitiando Cárquemis, Šuppiluliuma recibió un curioso mensaje de la reina de Egipto que había enviudado (¿Nefertiti, viuda de Aḫenatón?) y le pedía un hijo suyo para casarse con ella y se convirtiera en coregente de su país. El rey hitita envió a su copero a Egipto para que investigara y continuó con el asedio de Cárquemis hasta que la conquistó:

<sup>III 1-25)</sup> «...Y en vista de que, en suma, su señor Niphururiya había muerto, la reina de Egipto, que era *esposa del rey*, envió un mensajero a mi padre y le escribió de este modo: “Mi marido ha muerto y no tengo hijos. Pero dicen que tú tienes varios. Si tú quisieras darme uno de tus hijos, él se convertiría en mi marido. ¡Nunca tomaré un servidor mío y le haré mi marido! Me desagradaría mucho”. Cuando mi padre escuchó esto, él convocó a la asamblea de sus nobles (diciendo): “¡Jamás en toda mi vida me había sucedido una cosa como esta!”.

Ante lo ocurrido mi padre envió a Egipto a Ḫattušaziti, el copero real, con el siguiente encargo: “Ve y a tu vuelta, tráeme la verdad. Quizá ellos tratan de engañarme. Quizá ellos tienen un hijo de su soberano. ¡Ve y a tu vuelta, tráeme la verdad!”.

III 26-43) Entretanto, hasta que Ḫattušaziti volviera de Egipto, mi padre finalmente conquistó la ciudad de Cárquemis. La había asediado durante siete días y en el octavo la había tomado tras librar una terrible batalla contra ella durante todo un día. Cuando hubo conquistado la ciudad –puesto que mi padre era temeroso de los dioses– en lo más alto de la ciudadela no permitió que nadie se presentara ante Kubaba, ni ante el dios tutelar, ni dejó que nadie se acercara a los templos. Incluso los reverenció y les entregó [...]. Pero de la parte baja de la ciudad se llevó cau[tivos], plata, oro y utensilios de bronce y se los trajo a Ḫattuša. Los deportados que el trajo a palacio fueron 3330...». (*Hazañas de Šuppiluliuma I contadas por su hijo Muršili I*, fr. 28; Bernabé – Álvarez-Pedrosa, 2004: 67ss)

En el instante de la conquista, la ciudad era una fortaleza en la que, al parecer, no residía ninguna dinastía local. Resistió a la invasión hitita más tiempo que otras ciudades fortificadas debido, quizás, a que la influencia de Mittani era más fuerte que en otros centros de la región (de hecho, según la tradición, su última defensa estuvo en manos de un comandante hurrita) y por su posición fluvial, emplazada para prever el cruce del Éufrates por un vado en el camino hacia Anatolia Central<sup>59</sup>.

#### 4.2. Desde la afirmación del Virreinato hasta la muerte de Šarri-Kušuh (ca. 1331)

Una vez que el territorio y la propia ciudad de Cárquemis fueron sometidos, Šuppiluliuma nombró a Šarri-Kušuh/Piyaššili (su nombre hurrita), otro de sus hijos, como rey de Cárquemis, instalando así un representante suyo en la región:

E3 III 15-20) «Entonces [él ...] a su hijo Šarri-Kušuh y le [entregó] el país de Cárquemis [y] la ciudad de [Cárquemis] para que los gobernara y lo hizo rey de ella». (*Hazañas de Šuppiluliuma I contadas por su hijo Muršili I*, fr. 28; Bernabé – Álvarez-Pedrosa, 2004: 67ss)

Este racional nombramiento por parte del rey hitita fue realizado por varias y concretas razones. El sistema de vasallaje impuesto por los hititas a los reyes locales de las zonas sirias que sometieron, no pareció que fuera suficiente para permitir un dominio fiable y duradero en la zona. La vecina presencia de los egipcios y la larga distancia que separaba estos territorios de la capital hitita, eran dos factores que podían influir en que se produjeran posibles levantamientos en ellos.

Además, todavía perduraba el mermado poder hurrita al otro lado del Éufrates. Para terminar con él, la primera tarea que le fue encomendada a Šarri-Kušuh por su padre fue la conquista de lo que restaba de Mittani<sup>60</sup>. La campaña militar, que partió desde la ciudad de Cárquemis, fue apoyada y legitimada por Šatiwaza, hijo del asesinado rey mitanio Tušratta y yerno de Šuppiluliuma. El rey de Cárquemis actuó como comandante militar hitita y dirigió un ejército quizás aumentado por contingentes mitanios y sirios.

El resultado de esta campaña fue el reparto de los restos de Mittani y su transformación en un estado dependiente de Ḫatti, ampliándose los dominios de Cárquemis con algunos territorios y ciudades localizados al este del Éufrates<sup>61</sup>:

<sup>59</sup> Klengel (1992) 113; Liverani (1995) 401.

<sup>60</sup> Liverani (1995) 401; Bryce (2001) 230.

<sup>61</sup> *PDK* pp. 22-25; Forrer (1926) 41-45; *RGTC* 6/1 p. 48 s.v. Aštata; Na'aman (1980) 39-40; Hawkins, (1983) 135s; Yamada (1994) 261ss; Beckman (1996) 41; Adamthwaite (2001) 220; Bryce (2001) 231; Liverani (2003) 83; Freu (2003) 157s; Bernabé – Álvarez-Pedrosa (2004) 94s; Freu – Mazoyer (2007b) 290s.

«...En la época de Tušratta, me apoderé de él y crucé el Éufrates y en mi avanzada dejé el monte Niblani (Líbano) dentro de mis fronteras. A mi hijo (Šarri-Kušuh/ Piyaššili) le di algunas de las ciudades de [Cárquemiš<sup>62</sup>]: Murmurika, Šipru, Mazuwati, Šurun y estas ciudades del distrito de [Aštata]: algunas ciudades del país de Aštata situadas al otro lado del río, pertenecientes a Mittani –Ikal[te, ...], Aḫuna y Terqa.

Ya que Piyaššili, hijo del rey, junto con Š[attiwaza, el hijo del rey], cruzaron el Éufrates y entraron en Irrita<sup>63</sup>. Algunas ciudades del otro lado del río que mi hijo, Piyaššili tomó, pertenecerán a Piyaššili...

Si Šattiwaza llama a parlamentar a Piyaššili, a la ciudad de Irrite o a la ciudad de Taita, Šattiwaza no debe planear una traición contra Piyaššili, su hermano, no debe incitar a otro a cometer traición contra Piyaššili. Además, Piyaššili no debe atacar ninguna de las ciudades de Šattiwaza (<sup>30'</sup>) URU.DIDLI. ḪI.A ša <sup>m</sup>Šat-ti-ú-a-za) ni planear traición contra él. Éste no debe planear traición ni mal alguno contra Piyaššili. Si Šattiwaza convoca a Piyaššili, su hermano, a Kargamiš (<sup>32'</sup>) a-na URU.Kar-ga-miš), para parlamentar, Piyaššili no debe planear una traición ni un mal de ningún tipo contra Šattiwaza. En cuanto a las ciudades de Šattiwaza situadas a orillas del Éufrates (<sup>33'</sup>) URU.DIDLI. ḪI.[A ša <sup>m</sup>]Šat-ti-ú-a-za ša i-na a-aḫ ÍD.UD.KIB.NUN.NA GAR-nu), que las conserve, pero no debe apoderarse de ninguna otra ciudad a orillas del Éufrates (34') ù URU-lì ša-na-a i-na a-aḫ [ÍD.UD].KIB.NUN.NA la-a iṣ-ša-bat)». *Tratado de Šattiwaza y Šuppiluliuma* (PDK n° 1 = Bernabé – Álvarez-Pedrosa, 2004: T 36 [Rev. 14'-21' / 28'-34'])

Cabría la posibilidad de precisar mejor los límites de esos dominios de Cárquemiš, pero debido al estado (muy fragmentado) en que nos ha llegado uno de los tratados entre Ḫatti y Cárquemiš<sup>64</sup>, denominado *Tratado entre Šuppiluliuma y Šarri-Kušuh* (CTH 50 = KUB XIX 27), apenas hallamos unos pocos topónimos inconexos: URU.Katuma, KUR.Mukiš, URU.Bidina, ḪUR.SAG.Am-ma-ri-[], URU.Ziripa, URU.Karkuma, etc.<sup>65</sup>

Pocos años después de completar sus conquistas y conceder a los territorios obtenidos un ordenamiento político y jurídico, Šuppiluliuma murió. Su hijo y heredero, Arnuwanda II, también murió pronto. En ese momento subió al trono otro de sus hijos, Muršili II (ca. 1340-1310).

Las diferentes campañas militares que debió realizar Muršili, recién llegado al trono hitita, parece que deben explicarse por las ansias de “liberación” de los territorios anteriormente ocupados por su padre Šuppiluliuma, los cuales vieron en su juventud una posible debilidad a la hora de repetir el carácter arrollador de su predecesor<sup>66</sup>. El apoyo de sus hermanos mayores (Telepinu, rey de Alepo, y Šarri-Kušuh/Piyaššili, rey de Cárquemis) debió ser fundamental. El acuerdo que firmaron Muršili y Piyaššili, además de reconocer el rango del segundo dentro del organigrama institucional del imperio (rey, príncipe heredero y virrey de Cárquemis, por este orden), aseguraba la no intromisión

---

<sup>62</sup> Reconstrucción no admitida por todos los estudiosos (véase p. e. *RGTC* 6/1 p. 48). Sólo después de la propuesta realizada por Hawkins (1983) 135s, la siguen ahora Klengel (1992) 121; Yamada (1994) 262s; Freu – Mazoyer (2007b) 290.

<sup>63</sup> La versión hitita explica más detalladamente cómo sucedió la «campaña contra Irrita y los distritos de Ḫarrán» que partió desde Cárquemis (Bernabé – Álvarez-Pedrosa (2004) 98-99; Freu – Mazoyer (2007b) 287s.).

<sup>64</sup> Véase Singer (2001).

<sup>65</sup> Véase Forrer (1926) 48ss; Klengel (1965) 51; *RGTC* 6/1 *passim*; Freu – Mazoyer (2007b) 275s.

<sup>66</sup> Liverani, 1995: 402; Bryce, 2001: 240; Bernabé – Álvarez-Pedrosa, 2004: 103s.



de Piyaššili a la hora de optar al trono de Ḫatti, si la inestabilidad continuaba durante los primeros años de reinado del primero<sup>67</sup>.

Por los textos de las *Hazañas de Muršili* (CTH 61.II = Bernabé – Álvarez-Pedrosa (2004) 125-153 [T 40]), conocemos bien el apoyo prestado por parte de Šarri-Kušuh desde el primer momento<sup>68</sup> :

«(1339) [Pero cuando me] senté en el trono de mi padre [...] y envié a Nuwanza, el grande del vino, [...] hacia el territorio de la ciudad de Cárquemis. Y él se quedó junto a Šarri-Kušuh, mi hermano, en el territorio de la ciudad de Cárquemis. Y le encargué a Nuwanza, el grande del vino, lo siguiente: “Si viene el asirio, luchad contra él, pero si no viene, quedaos de guarnición en el territorio y mantened el territorio protegido”. Pero cuando el asirio oyó decir: “Vienen tropas y combatientes en carros de guerra de la tierra de Ḫatti”, no nos invadió.

Durante el tiempo en que los enemigos gasga me fueron hostiles y la tierra de Ḫatti se hallaba continuamente agobiada por ataques [...] él no había subido, sino que había conducido esa tropa hacia Cárquemis y estuvo frente a los asirios...». (Del Monte, 1993: 75 = Bernabé – Álvarez-Pedrosa, 2004: 126)

Durante los primeros años, Muršili II estuvo centrado en campañas contra las tribus gasgas y contra Arzawa con sus aliados. En el quinto año del reinado de Muršili (1336), Šarri-Kušuh viajó a Ḫattuša. El rey de Ḫatti celebró una fiesta y dio instrucciones a su hermano<sup>69</sup>.

Dos años después, comenzó el desasosiego en Siria, si bien las lagunas del texto no nos permiten precisar sobre lo ocurrido<sup>70</sup>. Eso sí, al parecer, la rebelión ocurrió en los territorios de Nuḫašše<sup>71</sup> y con tropas egipcias apoyando la revuelta:

«Mas cuando la gente de Nuḫašše [...] y comenzó la guerra, cuando alguien me trajo la embajada, acerca de las tropas egipcias: “Vienen”, marché contra las tropas egipcias. Pero antes, envié a Kantuzzili, el [...] al territorio de Cárquemis. Y él marchó junto a Šarri-Kušuh, mi hermano, a la tierra de Cárquemis. Y a Kantuzzili le di las siguientes instrucciones: “Como la gente de Nuḫašše ha iniciado la guerra, ¡aniquílalos! Y si acuden tropas egipcias en su ayuda, escríbeme y yo iré y los combatiré”.

Mas cuando llegué a la ciudad de Ziluna, me llegó la noticia: “Las tropas egipcias han sido derrotadas y regresan a su patria”, así que por de pronto no llegaron tropas egipcias<sup>72</sup>». (Del Monte (1993) 86s = Bernabé – Álvarez-Pedrosa (2004) 132)

En 1331 se produjo la muerte de Šarri-Kušuh en Kizzuwatna, adonde había viajado para volver a reunirse, una vez más, con Muršili. Este hecho debió suponer un duro golpe a las aspiraciones de aplastar la rebelión en Nuḫašše<sup>73</sup>.

---

<sup>67</sup> Sobre el poder de los (vir)reyes de Cárquemis frente al Gran Rey de Ḫatti, véase el *Tratado entre Muršili II y Piyaššili de Kargamiš* (CTH 57 = Bernabé – Álvarez-Pedrosa (2004) T 38; Klengel (1965) 53ss y 73-74; Hawkins (1980) 429; Gurney (1983) 100s; Klengel (1992) 121; Kupper (1992) 20; Mora, (1993) 69s; Bryce (2001) 240 n. 7; D’Alfonso (2005) 23 y 61.

<sup>68</sup> Liverani (1995) 402; Bryce (2001) 240; Bernabé – Álvarez-Pedrosa (2004) 108.

<sup>69</sup> Bernabé – Álvarez-Pedrosa (2004) 131.

<sup>70</sup> Bryce (2001: 248ss.) intenta rellenar esas lagunas con otra documentación: *Arbitrajes sobre Yaruwatta y los cautivos de Amurru*; RS 17.344 = PRU 4 54s;..., si bien toda esta problemática escapa de nuestros objetivos actuales (véase también Altman (2000); Richter (2002); Freu (2003); Bernabé – Álvarez-Pedrosa (2004) 157s [T 43]; Freu (2009) 16s;...); véase asimismo, Bernabé – Álvarez-Pedrosa (2004) 131ss.

<sup>71</sup> Sobre la localización de Nuḫašše durante este periodo del BF, véase Del Monte (1993) 86 n. 39; *RGTC* 12/1, s.v. Nuḫašše pp. 213s. «Gebiet zwischen Aleppo und Ḫama, öst. des Orontes».

<sup>72</sup> Martínez Babón (2003) 102 -así como Bryce (2001) 250- destacan que detrás de este despliegue de fuerzas egipcias se encontraba Ḫoremheb. Otra cosa bien distinta es hacer coincidir estos datos con lo que recoge una inscripción egipcia en un vaso de granito (Redford, 1973), que informa sobre una campaña llevada a cabo por Ḫoremheb en su decimosexto año (ca. 1320), desde Biblos a Cárquemis. Sobre el cuestionamiento de este documento, véase Martínez Babón (2003) 102 n. 269.

En esa coyuntura de su noveno año de reinado, el mismo Muršili se dirigió hacia Aštata y envió a Kurunta hacia Nuḥašše<sup>74</sup>. Pero la amenaza también parecía provenir de Asiria:

«...Así que fui y obré del siguiente modo; le di a Kurunta tropas y combatientes en carros de guerra y los envié al territorio de la ciudad de Nuḥašše y le di las siguientes instrucciones: “Como los de la ciudad de Nuḥašše nos son hostiles, ve, destrúyeles la cosecha y acósalos”...».

«...Luego fui en ayuda de Kannuware con tropas y carros y rechacé a los hombres de Ḫayaša, pero [...] había vencido a Cárquemis y [...]. Si yo no hubiera ido contra ese enemigo, no hubieran sabido [...], habrían dicho así: “Su padre ha vencido Cárquemis y está [...]. Su hermano, al que había hecho rey de Cárquemis, ha muerto; éste no ha ido a Cárquemis, no ha reorganizado Cárquemis, sino que ha ido a otra parte”<sup>75</sup>...».

...Después de haber enviado a Nanaziti, hijo del rey, ante Nuwanza, grande del vino, fui al país de Cárquemis. Cuando llegué a Aštata subí a la acrópolis de Aštata y construí allí una fortaleza y dejé una guarnición...». (Del Monte, 1993: 94s = Bernabé – Álvarez-Pedrosa, 2004: 134ss.)

Finalmente, Muršili organizó de nuevo la zona e instaló dos nuevos virreyes en Alepo y Cárquemis, respectivamente:

«[...] Pero yo [...] puse orden en el país de Cárquemis. Luego hice rey de Cárquemis a Šaḫurunuwa, hijo de Šarri-Kušuh, y vinculé el país de Cárquemis a él mediante un juramento. Hice rey del país de Alepo a Talmi-Šarruma, hijo de Telepinu, y vinculé el país de Alepo a él mediante un juramento<sup>76</sup>».

Después de haber puesto orden en el país de Cárquemis, salí de Cárquemis y fui al país de Tegarama...». (Del Monte, 1993: 96s = Bernabé – Álvarez-Pedrosa, 2004: 136)

De nuevo, Ḫatti volvía a controlar la zona de Cárquemis. A partir de este momento, Cárquemis inició un periodo que le llevó a erigirse como «un reino vicario, delegado de Ḫattuša para los asuntos sirios»<sup>77</sup>, virreinato del que conocemos su dinastía hasta Kuzi-Tešub (en la transición del BF a la Edad del Hierro<sup>78</sup>), gracias a diferentes fuentes, entre ellas los textos de Emar y Ugarit<sup>79</sup>.

## 5. Conclusiones

Cuando Ḫattušili I accedió al trono de Ḫatti, una vez que implantó la autoridad hitita en Anatolia central, pretendió controlar las rutas de comunicación que llegaban hasta Siria y Anatolia central y oriental a través de los valles del Orontes y del Medio Éufrates, en torno al reino de Cárquemis, con productos y manufacturas de Egipto, Siria-Palestina y Mesopotamia. Este propósito chocó con los intereses del reino de Yamḥad/Alepo, la potencia regional cuya influencia llegaba hasta ese ámbito geográfico. Ese objetivo no se llegó a cumplir del todo.

---

<sup>73</sup> Bryce (2001) 252s; Bernabé – Álvarez-Pedrosa (2004) 111.

<sup>74</sup> Bryce (2001) 253ss.; Del Monte (1993) 93 = Bernabé – Álvarez-Pedrosa (2004) 134ss.

<sup>75</sup> Para Goetze (1933) 116ss; Del Monte (1993) 95 n. 71; Bryce (2001) 254; para Bernabé – Álvarez-Pedrosa (2004) 136 n. 34 son los asirios los que se expresaron de esa forma.

<sup>76</sup> Tratado que ha llegado hasta nosotros (*CTH 75* = Bernabé – Álvarez-Pedrosa (2004) 187ss), si bien en la renovación del mismo efectuada por Muwatalli (*ca.* 1310-1280).

<sup>77</sup> Liverani (1995) 443ss.

<sup>78</sup> Hawkins (1980) 429-434; Hawkins (1988); Adamthwaite (2001) 55-70; Mora (2004).

<sup>79</sup> D'Alfonso (2005) 23-28, 35s y 37-42.

Sin embargo, su sucesor e hijo adoptivo, Muršili I, consiguió rematar la obra de su antecesor venciendo a Alepo y controlando finalmente las vías de comunicación que unían Siria con Mesopotamia. Este hecho le permitió, incluso, destruir y saquear Babilonia, algo sin precedentes en la historia hitita. Para ello, el control sobre el territorio circundante a Cárquemis fue un factor fundamental (al menos documentado hasta Hantili I, véase nota 30).

A partir de la conquista de Alepo, la desaparición de Yamhad favoreció el surgimiento del reino hurrita de Mitanni/Naharina. La presión de este nuevo estado en la zona logró que los hititas perdieran el control de las regiones que habían dominado hasta ese instante, aprovechando los sucesos internos que se produjeron en Hatti. De esta forma, los intereses de Cárquemis debieron coincidir con los de los hurritas, quienes se enfrentaron no sólo a las incursiones que realizaron hasta el valle del Éufrates los faraones Tutmosis I y Tutmosis III, como a las posteriores las aspiraciones hititas en la zona, lideradas por Šuppiluliuma I.

Una vez que este gran rey hitita se asentó en el trono, se propuso establecer la antigua supremacía hitita en Siria. Para ello debía atacar directamente a los hurritas y hacerse con los territorios que dominaban al oeste del Éufrates (entre ellos Cárquemis), teniendo en cuenta, al mismo tiempo, la presencia militar egipcia en Siria-Palestina. Šuppiluliuma I asedió la ciudad de Cárquemis durante ocho días hasta que la conquistó. Seguidamente, nombró a uno de sus hijos, Šarri-Kušuh/Piyaššili, rey de esa ciudad y sus tierras, para asegurar un control íntegro en la zona reconquistada.

Salvado un primer contratiempo, la muerte de este primer virrey, con Muršili I Cárquemis se convirtió en una entidad estatal delegada del poder de Hatti en Siria septentrional. El periodo más conocido y divulgado de la historia de Cárquemis.

## 6. Bibliografía

ADAMTHWAITE, M. R.

2001: *Late Hittite Emar. The Chronology, Synchronisms, and Socio-Political Aspects of a Late Bronze Age Fortress Town*, Louvain

AIT: D. J. Wiseman, *The Alalakh Tablets*, London, 1953 (+ D. J. Wiseman, «Texts and Fragments»: *Journal of Cuneiform Studies* 7, 1953, pp. 108-109; Id., «Supplementary Copies of Alalakh Tablets»: *Journal of Cuneiform Studies* 8, 1954, pp. 1-30; Id., «Abban and Alalah»: *Journal of Cuneiform Studies* 12, 1958, pp. 124-129; Id., «Ration Lists from Alalakh VII»: *Journal of Cuneiform Studies* 13, 1959, 19-33).

ALTMAN, A.

2000: «Some Remarks on the so-called „Arbitrage concerning Barga“»: *Ugarit Forschungen* 32, pp. 1-10.

ANASTASIO, S.

1995: *The Archaeology of Upper Mesopotamia: An Analytical Bibliography for the Pre-classical Periods*, Subartu 1, Turnhout.

ARCHI, A. – PECORELLA, P. E. – SALVINI, M.

1971: *Gaziantep e la sua regione. Uno studio storico e topografico degli insediamenti preclassici*, Roma.

ASTOUR, M. C.

1997: «Ḫaššu and Ḫasuwan. A Contribution to the North Syrian History and Geography»: *Ugarit Forschungen* 29, pp. 1-66.

- 2002: «A Reconstruction of the History of Ebla (Part 2)»: *Eblaitica* 4, pp. 57-195.
- BARE: J. H. Breasted, *Ancient Records of Egypt*, Chicago, 1907 (5 vols.)
- BECKMAN, G.
- 1995: «The Siege of Uršu Text (CTH 7) and Old Hittite Historiography»: *Journal of Cuneiform Studies* 47, pp. 23-34.
- 1996: *Hittite Diplomatic Texts*, Atlanta.
- BERNABÉ, A. – ÁLVAREZ-PEDROSA, J. A.
- 2000: *Historia y Leyes de los Hititas. Textos del Imperio Antiguo. El Código*, Madrid.
- 2004: *Historia y Leyes de los Hititas. Textos del Reino Medio y del Imperio Nuevo*, Madrid.
- BRADBURY, L.
- 1984-85: «The Tombos Inscription. A New Interpretation»: *Serapis* 8, pp. 1-20.
- BRYCE, T.
- 2001: *El reino de los hititas*, Madrid.
- CHARPIN, D.
- 2004: «Histoire politique du Proche-Orient amorrite (2002-1595)»: D. Charpin – D. O. Edzard – M. Stol, *Mesopotamien. Die altbabylonische Zeit*, Göttingen, pp. 25-480.
- CHARPIN, D. – ZIEGLER, N.
- 2003: *Mari et le Proche-Orient à l'époque amorrite. Essai d'histoire politique* (: *Florilegium Marianum* V), Paris.
- COLLINS, B. J.
- 1987: «§ 54 of the Hittite Laws and the Old Kingdom Periphery»: *Orientalia Nova Serie* 56, pp. 136-141.
- COOPER, J. – SCHWARTZ, G. – WESTBROOK, R.
- 2005: «A Mittani-Era Tablet from Umm el-Marra»: *Studies on the Civilization and Culture of Nuzi and the Hurrians* 15, pp. 41-56.
- CÓRDOBA, J. M.
- 1989-1990: «Presencia internacional de una gran potencia en la segunda mitad del II milenio. El caso de Mitanni. Arqueología e Historia»: *Boletín de la Asociación Española de Orientalistas* 25-26, pp. 77-119 y 129-161.
- CTH: E. Laroche, *Catalogue des Textes Hittites*, Paris, 1971.
- D'ALFONSO, L.
- 2005: *Le procedure giudiziarie ittite in Siria (XIII sec. a.C.)*, Pavia.
- DEL MONTE, G.
- 1993: *L'annalistica ittita*, Brescia.
- DURAND, J. M.
- 2006: «La lettre de Labarna au roi de Tignûnum, un réexamen»: G. Del Olmo – L. Feliu – A. Millet (eds.), *Šapal tibnim mû illakû. Studies Presented to Joaquín Sanmartín on the Occasion of His 65th Birthday* (= *Aula Orientalis – Supplementa* 22), Sabadell-Barcelona, pp. 219-224.
- EA: *Cartas de El-Amarna* (seguimos la versión italiana de M. Liverani, véase LA).
- EDEL, E.
- 1966: *Die Ortsnamenlisten aus dem Totentempel Amenophis III.*, Bonn.
- 1980: «Die Ortsnamenlisten in den Tempeln von Aksha, Amarah und Soleb»: *Biblische Notizen* 11, pp. 63-79.
- FAULKNER, R. O.
- 1946: «The Euphrates Campaign of Thutmosis III»: *Journal of Egyptian Archaeology* 32, pp. 39-42.
- FORLANINI, M.

- 1985: «Remarques géographiques sur les textes cappadociens»: *Hethitica* 6, pp. 45-67.
- 2004: «Dall'alto Habur alle montagne dell'Anatolia nel II millennio A.C. Note sulla Geografia Storica di una regione poco conosciuta»: *Amurru* 3, pp. 405-426.
- FORRER, E.  
1926: «Gargamis und Astata»: *Forschungen* II/1, pp. 41-59.
- FREU, J.  
2003: *Histoire du Mitanni*, Paris.  
2009: «Qatna et les Hittites»: *Studia Orontica* 6, pp. 9-23.
- FREU, J. – MAZOYER, M.  
2007a: *Les Hittites et leur histoire. Tome 1. Des origines à la fin de l'ancien royaume hittite*, Paris.  
2007b: *Les Hittites et leur histoire. Tome 2. Les débuts du nouvel empire hittite*, Paris.
- GALÁN ALLUÉ, J. M.  
2002: *El imperio egipcio. Inscripciones, ca. 1550-1300 a. C.*, Madrid.
- GARDINER, A. H.  
1947: *Ancient Egyptian Onomastica*, Oxford (2 vols.)
- GOEDICKE, H.  
1974: «The Inverted Water»: *Göttinger Miszellen* 10, pp. 13-17.  
1996: «The Thutmosis I Inscription near Tomâs»: *Journal of Near Eastern Studies* 55, pp. 161-176.
- GOETZE, A.  
1933: *Die Annalen des Muršiliš*, Leipzig
- GURNEY, O. R.  
1983: «The Hittite Title *tuhkanti-*»: *Anatolian Studies* 33, pp. 97-101.
- HANNIG, R.  
1995: *Die Sprache der Pharaonen (2800-950 v. Chr.). Großes Handwörterbuch Ägyptisch-Deutsch*, Mainz.
- HAWKINS, J. D.  
1980: «Karkamiš»: *Reallexikon der Assyriologie* 5.5/8, pp. 426-446  
1983: «The Hittite Name of Til Barsip: Evidence from a New Hieroglyphic Fragment from Tell Ahmar»: *Anatolian Studies* 33, pp. 131-136.  
1988: «Kuzi-Tešub and the “Great Kings” of Karkamiš»: *Anatolian Studies* 38, pp. 99-108.
- HELCK, W.  
1971: *Die Beziehungen Ägyptens zu Vorderasien im 3. und 2. Jahrtausend v. Chr.*, Wiesbaden (2<sup>a</sup> edición).  
1981: «Wo errichtete Thutmosis III. seine Siegesstele am Euphrat?»: *Chronique d'Égypte* 56, pp. 241-244.
- KLENGEL, H.  
1965-1969-1970: *Geschichte Syriens im 2. Jahrtausend v.u.Z. (Teil 1. Nordsyrien - Teil 2. Mittel- und Südsyrien - Teil 3. Historische Geographie und Allgemeine Darstellung)*, Berlin.  
1978: «Mitanni : Probleme seiner Expansion und politischen Struktur»: *Revue Hittite et Asiatique* 36, pp. 91-115.  
1992: *Syria 3000 to 300 B.C. A Handbook of Political History*, Berlin.
- KÜHNE, C.  
1999: «Imperial Mittani: An Attempt at Historical Reconstruction»: *Studies in the Civilization and Culture of Nuzi and the Hurrians* 10, pp. 203-221.
- KUPPER, J.-R..

- 1992: «Karkémish aux III<sup>ème</sup> et II<sup>ème</sup> millénaire avant notre ère»: *Akkadica* 79-80, pp. 16-23.
- LA: M. Liverani (ed.), *Le lettere di El-Amarna*, Brescia, 1998-1999 (2 vols.).
- LACAMBRE, D. – TUNCA, Ö.
- 1999: «Histoire de la vallée de l'Euphrate entre le barrage de Tišrin et Karkemiš aux III<sup>e</sup> et II<sup>e</sup> millénaires av. J.-C.»: Del Olmo, G. – Montero, J. L. (eds.), *Archaeology of the Upper Syrian Euphrates. The Tishrin Dam Area. Proceedings of the International Symposium Held at Barcelona, January 28th – 30th 1998*, Barcelona, pp. 587-603.
- LEBRUN, R.
- 1980: *Hymnes et prières hittites*, Louvain.
- LIVERANI, M.
- 1988: «The Fire of Ḫaḫḫum»: *Oriens Antiquus* 27, pp. 165-172.
- 1995: *El Antiguo Oriente. Historia, sociedad y economía*, Madrid.
- 2003: *Relaciones internacionales en el próximo Oriente Antiguo, 1600-1100 a .C.*, Barcelona.
- 2006: *Mito y política en la historiografía del Próximo Oriente antiguo*, Barcelona.
- LUCIANI, M.
- 1999-2001: «On Assyrian Frontiers and the Middle Euphrates»: *State Archives of Assyria. Bulletin* 13, pp. 88-114
- MÁRQUEZ, I.
- 1997: «Ḫalab in the XVI<sup>th</sup> and XV<sup>th</sup> Centuries B.C. A New Look at the Alalah Material»: *Wiener Zeitschrift für die Kunde des Morgenlandes* 87, pp. 175-205.
- MARTÍNEZ BABÓN, J.
- 2003: *Historia Militar de Egipto durante la Dinastía XVIII*, Barcelona.
- MILLER, J.
- 2001a: «Anum-Ḫirbi and His Kingdom»: *Altorientalische Forschungen* 28, pp. 65-101.
- 2001b: «Hattusili I's Expansion into Northern Syria in Light of the Tikunani Letter»: G. Wilhelm (ed.), *Akten des IV. Internationalen Kongresses für Hethitologie (Würzburg, 4-8 Oktober 1999)*, Würzburg, pp. 410-429.
- MORA, C.
- 1993: «Lo "status" del re di Kargamiš»: *Orientalia Nova Serie* 61/1, pp. 67-70.
- 2004: «Sigilli e sigillature di Karkemiš in età imperiale ittita I. I re, i dignatari, il (mio) Sole»: *Orientalia Nova Serie* 73/4, pp.427-450.
- NA'AMAN, N.
- 1980: «The Historical Introduction of the Aleppo Treaty Reconsidered»: *Journal of Cuneiform Studies* 32, pp. 34-42.
- NEU, E.
- 1996: *Das hurritische Epos der Freilassung I: Untersuchungen zu einem hurritisch-hethitischen Textensemble aus Ḫattuša*, Wiesbaden.
- OLIVA, J. C.
- 2008: *Textos para una historia política de Siria-Palestina I. El Bronce Antiguo y Medio*, Madrid.
- OTTEN, H.
- 1988: «Ebla in der hurritisch-hethitischen Bilingue aus Boğazköy»: *WGE*, pp. 291-292.
- OTTO, A.
- 2008: «Organization of Late Bronze Age Cities in the Upper Syrian Euphrates Valley»: J. M. Córdoba – M. Molist – M. C. Pérez – I. Rubio – S. Martínez, *Proceedings of the 5th International Congress on the Archaeology of the Ancient Near East (3-8 April 2006)*, vol. II, Madrid, pp. 715-731.

- PADRÓ, J.  
1996: *Historia del Egipto faraónico*, Madrid.
- PDK: E. F. Weidner, *Politische Dokumente aus Kleinasien. Die Staatsverträge in akkadischer Sprache aus dem Archiv von Boghazköi*, Berlin, 1923.
- PÉREZ LARGACHA, A.  
2007: *Historia antigua de Egipto y del Próximo Oriente*, Madrid (2ª ed.).
- PETTINATO, G.  
2000: *Ebla, una ciudad olvidada. Arqueología e historia*, Madrid.
- PRU IV: J. Nougayrol, *Le palais royal d'Ugarit IV. Textes accadiens des Archives sud (Archives internationales)*, París, 1956.
- REDFORD, D. B.  
1973: «New Light on the Asiatic Campaigning of Ḫoremheb»: *Bulletin of American Schools of Oriental Research* 211, pp. 36-49.  
1979: «A Gate Inscription from Karnak and Egyptian Involvement in Western Asia during the Early 18th Dynasty»: *Journal of the American Oriental Society* 99, pp. 270-287.  
2003: *The Wars in Syria and Palestine of Thutmose III.*, Leiden-Boston.  
2005: *De esclavo a faraón. Los faraones negros de la XXV Dinastía*, Barcelona.  
2006: «The Northern Wars of Thutmose III»: E. H. Cline – D. O'Connor (eds.), *Thutmose III. A New Biography*, Ann Arbor, pp. 325-343.
- RGTC 6/1: G. F. Del Monte – J. Tischler, *Répertoire Géographique des Textes Cunéiformes 6/1. Die Orts- und Gewässernamen der hethitischen Texte*, Wiesbaden, 1978  
RGTC 6/2: G. F. Del Monte, *Répertoire Géographique des Textes Cunéiformes 6/2. Die Orts- und Gewässernamen der hethitischen Texte. Supplement*, Wiesbaden, 1992.
- RGTC 12/1: M. Bonechi, *Répertoire Géographique des Textes Cunéiformes 12/1. I nomi geografici dei testi di Ebla*, Wiesbaden, 1993.  
RGTC 12/2: J. A. Belmonte Marín, *Répertoire Géographique des Textes Cunéiformes 12/2. Die Orts- und Gewässernamen der Texte aus Syrien im 2. Jt. v. Chr.*, Wiesbaden, 2001.
- RICHTER, T.  
2002: «Der „Einjährige Feldzug“ Šuppiluliuma I. von Ḫatti in Syrien nach Textfunden des Jahres 2002 in Mišrife/Qatna»: *Ugarit Forschungen* 34, pp. 603-618.
- RS: *Ras Shamra*.
- SALLABERGER, W. – EINWAG, B. – OTTO, A.  
2006: «Schenkungen von Mittani-Königen an die Einwohner von Bašīru. Die zwei Urkunden aus Tall Bazi am Mittleren Euphrat»: *Zeitschrift für Assyriologie* 96, pp. 69-104.
- SALVINI, M.  
1994: «Una lettera di Ḫattušili I relativa alla spedizione contro Ḫaḫḫum»: *Studi Micenei ed Egeo-Anatolici* 34, pp. 61-80.  
1996: *The Ḫabiru Prism of King Tunip-Teššup of Tikunani*, Roma.  
1998a: «Un royaume hurrite en Mésopotamie du nord à l'époque de Ḫattušili I»: *Subartu* IV/1, pp. 305-311.  
1998b: «The Earliest Evidences of the Hurrians before the Formation of the Reign of Mittanni»: *Urkesh/Mozan Studies* 3 (= G. Buccellati – M. Kelly-Buccellati, eds., *Urkesh and the Hurrians. Studies in Honor of Lloyd Cotsen*, Malibu), pp. 99-115.
- SINGER, I.

- 1999: «A Political History of Ugarit»: W. G. E. Watson – N. Wyatt (eds.), *Handbook of Ugaritic Studies*, Leiden, pp. 603-733
- 2001: «The Treaties between Karkamiš and Hatti»: G. Wilhelm (ed.), *Akten des IV. Internationalen Kongresses für Hethitologie (Würzburg, 4-8 Oktober 1999)*, Würzburg, pp. 635-641.
- TENU, A.  
2006: «Du Tigre à l'Euphrate: La frontière occidentale de l'empire médio-assyrien»: *State Archives of Assyria Bulletin* 15, pp. 161-181.
- Urk. IV: K. Sethe – W. Helck, *Urkunden des ägyptischen Altertums. Abteilung IV. Urkunden der 18. Dynastie*, Leipzig, 1906-1963 (jeroglíficos). K. Sethe, *Urkunden der 18. Dynastie. Übersetzung zu den Heften 1-4*, Leipzig, 1914; E. Blumenthal – I. Müller – W. F. Reineke, *Urkunden der 18. Dynastie. Übersetzung zu den Heften 5-16*, Berlin, 1984; W. Helck *Urkunden der 18. Dynastie. Übersetzung zu den Heften 17-22*, Berlin, 1984.
- VEENHOF, K. R.  
2008: «Across the Euphrates»: J. G. Dercksen (ed.), *Anatolia and the Jazira during the Old Assyrian Period, Old Assyrian Archives Studies* 3, Leiden, pp. 3-29.
- VON DASSOW, E.  
2008: *State and Society in the Late Bronze Age. Alalah under the Mittani Empire*, Bethesda.
- VON SCHULER, E.  
1965: *Die Kaškäer. Ein Beitrag zur Ethnographie des alten Kleinasien*, Berlin.
- WERNER, P.  
1998: *Tall Munbāqa. Bronzezeit in Syrien*, Neumünster.
- WILHELM, G.  
1989: *The Hurrians*, Warminster.
- WILKINSON, T. J.  
2004: *Excavations at Tell Es-Sweyhat, Syria. Volume 1. Settlement and Land Use at Tell es-Sweyhat and the Upper Lake Assad Area, Syria*, Chicago.
- YAMADA, M.  
1994: «The Northern Border of the Land of Aštata»: *Acta Sumerologica* 16, pp. 261-268.